

**Predicación Especial: Viernes Santo 2026
(Marcos 15:21-39)**

I. Introducción

- a. Lectura **Marcos 15:21-39**
- b. Si estás hoy aquí, presumo que tienes al menos una idea general del cristianismo y de su personaje principal, Jesús, a quien llamaban “el Cristo” o el Mesías salvador del mundo
 - i. El concepto popular de la historia de Jesús va desde que (1) era un hombre muy santo, que hizo mucho bien y nos dejó un ejemplo de servicio y sacrificio por la humanidad, (2) a un hombre de sabiduría elevada (algo así como un maestro o “shaman” espiritual), que nos enseñó a cómo trascender esta vida física y débil, a llegar a ser uno con el universo, o finalmente (3) que era un ser realmente divino, enviado del más allá, para mostrarnos un camino mejor y hacernos mejores personas.
 - ii. En resumen, vemos a Jesús como un personaje histórico, que posiblemente sigue vivo en algún lugar (¿el cielo?), y que un encuentro con él o con sus enseñanzas debería hacerme una mejor persona.
 - iii. ¡Porque, claro está, todos somos inherentemente buenos y solo necesitamos “un empujecito” para ser casi perfectos!

II. La historia del gadareno

- a. Hay una historia muy impactante en la Biblia que parece confirmar esta idea. Vemos a un ser humano en un muy triste estado, básicamente loco, “poseído” por sus demonios, que al encontrarse con Jesús es devuelto a su estado original de buena persona. Veamos:
 - i. Leer **Marcos 5:1-15**
 - ii. Esta es una historia bien particular y extraña. Jesús iba de ciudad en ciudad predicando acerca del Reino de Dios y sanando enfermos
 - iii. Cuando llega a esta región lo primero que le sale al encuentro es este individuo fuera de sí, como un loco, violento, semidesnudo, viviendo en la oscuridad y tenebrosidad de un cementerio. Lo que sea que lo llevó a este estado resultó en una condición muy triste:
 1. Solo, separado de su familia y la sociedad
 2. Viviendo en condiciones insalubres, mórbidas, en oscuridad tenebrosa
 3. Lleno de ira, violento, actuando en rabia con todo el mundo
 4. Desnudo, en humillación pública
 5. Fuera de sí, como poseído, “endemoniado”, loco, sin razón
- b. Si lo pensamos bien, este hombre es un retrato (¡definitivamente extremo!) de la condición humana. Con suficientes años de vida tras uno, y con las cosas que pasan a través del tiempo en las interacciones con los demás y el sufrimiento que trae estar vivo (“lo más peligroso que tiene la vida es estar vivo”), todos podemos relacionarnos con la historia de este hombre:
 - i. La separación que vamos experimentando con la gente cercana a nosotros, por causa de los conflictos interpersonales que nos marcan con heridas, y nos llevan a aislarnos de los demás, terminando amargados y eventualmente solos
 - ii. La burla y la humillación que producen la envidia, el celo, y a veces nuestras propias actitudes, y nos llevan a un estado de aislamiento social, llenos de baja autoestima, siempre comparándonos con los demás y encontrándonos faltos (“losers”)
 - iii. La rabia y el enojo que guardamos por dentro por las heridas que la violencia de otros nos ha provocado, y que ahora queremos devolver con creces
 - iv. La enfermedad del alma que se traduce en enfermedad del cuerpo y la mente, que nos lleva a morir lentamente, o lamentablemente para algunos, morir inmediatamente
 - v. ¡Y todo esto nos duele, porque nacimos lindos, inocentes, con buenas expectativas que luego fueron destruidas por la vida! ¡Que mal!
- c. Entonces en la historia vemos a Jesús llegando al lugar y sanando a este hombre (le exorcizó sus demonios internos), aparentemente devolviéndolo a su estado original de sobriedad
 - i. Esto parece confirmar que un encuentro con Jesús es todo lo que necesitamos para que nuestra vida vuelva a ser bonita, nuestros sueños se hagan realidad, lleguemos a lograr

todo nuestro potencial, y con la ayuda de “papito Dios” y un poco de suerte del universo, llegar a ser “influencers” famosos y ricos en TikTok!

- d. Bueno ¡no tan rápido! Hay otra explicación que debemos entender, porque es más profunda y necesaria para el destino final de todos nosotros
 - i. El pastor Timothy Keller cuenta que leyó dos sermones acerca de este relato del endemoniado gadareno, uno de ellos básicamente describiendo lo que acabamos de decir: el encuentro del hombre con Jesús lo sanó, limpió y restauró, lo cual en principio es cierto para todo aquél que se encuentra con Cristo
 - ii. El otro sermón contaba una historia es mucho más profunda. ¿Por qué Cristo puede llegar allí y sanar a este hombre? ¿Cuál es la fuente de donde brota esa bondad? ¿Vino a ser el hombre una versión mejorada del él mismo?
- e. La Biblia nos enseña que los seres humanos tenemos un problema muchísimo más profundo que solo el mal comportamiento, algunos hábitos cuestionables, o la mala suerte
 - i. Ciertamente nacemos con un conocimiento básico de la moralidad y la ética que en principio debería dirigir toda nuestra vida, pero también llevamos en nosotros una predisposición a la maldad, causada por una profunda rebelión contra toda autoridad
 - ii. Y siendo Dios la máxima autoridad en el universo, aunque nos parezca inconcebible, vivimos cada día, consciente o inconscientemente, rebelándonos contra todo aquello que él ha prescrito para nuestra salud y bienestar en la tierra
 - iii. La Biblia lo describe así:
 - 1. “10 Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; 11 no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. 12 Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. 13 Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; 14 Su boca está llena de maldición y de amargura. 15 Sus pies se apresuran para derramar sangre; 16 Quebranto y desventura hay en sus caminos; 17 y no conocieron camino de paz. 18 No hay temor de Dios delante de sus ojos”
(Romanos 3:10-18)
- f. ¡Esto es lo que nos separa de Dios y nos lleva al mismo lugar del endemoniado gadareno! Un lugar de tristeza y soledad, amarguras y desengaños.
 - i. Y para colmo, el destino final de todos nosotros es también el mismo que eventualmente iba a sufrir el gadareno: la muerte final, que no es otra cosa que la separación más terrible que el ser humano pueda enfrentar, una eternidad sin Dios

III. Conclusión: La respuesta

- a. ¿Y cuál es la respuesta? ¿Cuál es la solución?
- b. Para que el gadareno no sufriera esa muerte eterna que le tocaba, Cristo Jesús se puso en su lugar, y se subió a la cruz del Calvario. Miremos a Cristo en el lugar del gadareno:
 - i. Humillado y vejado públicamente, desnudo, separado de su familia y de la sociedad, llevado fuera de la ciudad al lugar de los condenados, contado con los malos, en condición de muerte, bajo una oscuridad que cubrió la tierra, recibiendo la ira de la humanidad, pero, sobre todo, la más profunda separación con el Padre (“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”)
- c. Y como ya hemos visto ¡todos somos el gadareno y Cristo se convirtió en el gadareno por todos nosotros!
 - i. Cristo nos llevó a todos nosotros a la cruz, se puso en nuestro lugar, y pagó el precio de nuestra nueva vida vieja, para darnos una vida nueva en paz y obediencia eterna a Dios
- d. Por lo tanto, Cristo no viene a arreglar algo que está roto, ¡sino que viene a hacerlo nuevo! Para que ahora vivamos una nueva vida, como dice la Palabra de Dios:
 - i. “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y **ya no vivo** yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora **vivo** en la carne, lo **vivo** en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” **(Gálatas 2:20)**
- e. ¡Hoy te invitamos a encontrarte con ese Cristo!